

C.N.T.

La  
Revolución  
Social  
Española

19 Julio 1936





Publicado y Producido por  
Grupo Cultural de Estudios Sociales de Melbourne  
y Acracia Publications

Junio 2016

*Colección Revolución Social Española*

## A modo de preámbulo

En recordatoria y con ocasión al 80 aniversario de la Revolución Social Española, la editorial Acracia Publications en conjunto con la co-operación del Grupo Cultural de Estudios Sociales de Melbourne nos hemos propuesto publicar en formato digital una serie de fascículos bajo el título de Ediciones “Colección Revolución Social Española”.

Con estos diversos trabajos deseamos reflejar acontecimientos históricos y la labor llevada a cabo por la CNT y el Movimiento Libertario Español desde esa inolvidable fecha de Julio 1936.

Nuestro sacrificio laboral con éste proyecto es el simple deseo que no quede en el olvido la obra constructiva de un pueblo que sacrificó todo, cayendo heroicamente frente a la brutalidad bélica de la autoridad que emplean los Estados en contra las clases laboriosas que quieren reivindicar sus derechos y combatir el fascismo internacional.

Este trabajo fue inicialmente recogido y transcrito por F. Piquer durante una conferencia de Ramón Liarte en Burdeos, organizada por la Comisión de Relaciones del Núcleo de la Gironde en 1973, y publicado por primera vez en 1974 incorporado en las páginas del número 209 de la revista CENIT publicada en Toulouse.

En 1975 la editorial anarquista “Ravachol” de Melbourne-Australia, re-edita esta conferencia en formato de librito produciendo 1.000 ejemplares en los talleres de la imprenta anarquista Slash/Asterisk\* también localizada en la ciudad de Melbourne, con la co-operación de las siguientes agrupaciones exiladas en el continente:  
Grupo Cultural de Estudios Sociales de Melbourne  
Solidaridad Internacional Antifascista de Melbourne  
Centro Democrático Español de Sydney y Melbourne  
A.I.T. de Melbourne

*desde el exilio Junio 2016*

*Maestría  
y  
Ejemplo  
de la  
Revolución  
Social  
Española*

*Será en el contenido de este vasto y significativo tema que a lo largo de una brillante exposición, supo el compañero Liarte recrearnos el clima de lo que fue la lucha revolucionaria del pueblo español, la cuál fue su obra constructiva en contenido social y en esperanzas.*

*La capacidad evocativa del conferenciante, permitió revivir, a los que fueron testigos y participantes de esa gesta sin igual, los entusiasmos de aquella juventud rebelde con el afán de lucha por sus caros ideales, llegando por momentos, en ese recordar, a sentirse muchos de ellos invadidos o embargados por la emoción.*

*Podemos decir, y diremos, que el compañero Liarte pertenecía, y se afirmaba, en la línea del plantel de oradores que tanto contribuyeron al prestigio de la C.N.T. y del anarquismo. Compañeros que tuvieron la virtud, y supieron, hacer penetrar, por ese don de un verbo generoso, toda la savia y todo el contenido manumisor del ideal libertario en el corazón de los auditorios. Porque ¡poetas de un ideal, de sus propios corazones desbordaron siempre el amor y la generosidad!*

*Pues, tras unas breves palabras de saludo a los asistentes y de presentación del conferenciante, por parte del compañero Espiga, presidente, escuchamos al compañero Liarte.*

Compañeros, compañeras y amigos.

Estamos abordando un tema de una envergadura histórica, pero antes quiero pronunciar unas breves y sentidas palabras de recordatorio a dos amigos que nos han dejado, entre otros, el excelente compañero Mingo, anarquista sin tacha, militante de la C.N.T. acrisolado por una honradez magnífica y una entrega total a las ideas del anarquismo, y de otra parte al desaparecido Aristides Lapeyre, hombre de gran valía, de talento y de virtudes excepcionales, para los dos, como para todos los grandes desaparecidos, nuestro recuerdo emocionado y sentido. Estamos en Burdeos, Federación Local a la que agradezco la invitación que me ha hecho por varias razones, porque tengo aquí muy buenos amigos, grandes amigos como Llansola, Pérez, Piquer, nuestro presidente y todos vosotros.

## **EL ANARQUISMO PERFORA TINIEBLAS**

Para mí es una satisfacción abordar el tema que nos ocupa por dos razones principales: porque hoy más que nunca el anarquismo perfora las tinieblas y con la trayectoria rectilínea de la C.N.T. conseguirá abrirse paso nuevamente en el decurso de la vida española. Maestría, arte y destreza en la manera de enseñar o de ejecutar una cosa maestra, obra de relieve entre las de su clase, ejemplo, la que puede servir de modelo, cuanto más social en una Revolución más surcos imborrables deja grabados en la tierra y en la conciencia de las personas; las revoluciones se hacen revolucionariamente o no se hacen, hay que llevar la acción de las multitudes a todas partes, de tal manera que la idea se haga carne, cuerpo, solidez, en una palabra, que endurezca en las conciencias. Las cosas a medias, ni son cosas ni son personas, pura mediocridad pegajosa. Cabe perfijar la idea hasta hacerla más redonda. La Revolución es tarea de personas audaces, ejemplares y laboriosas, que tiende a cambiar completamente las condiciones de vida para establecer una

sociedad mejor, es decir, más justa. Plutocracia y Revolución, Estado y pueblo, socialismo y autoridad, son conceptos diametralmente opuestos, se repelen entre sí, no pueden casarse, donde uno impera desaparece el otro. No puede negarse que en toda insurrección popular surgen tendencias autoritarias, mas procede hacer una afirmación: de los grandes procesos autoritarios estatales centralistas, han surgido los grandes renacimientos revolucionarios que han cambiado completamente la faz de las cosas.

Las formas de autodeterminación han sido constructivas en todo curso histórico. Es la Revolución social y libertaria anarcosindicalista española de 1936-39 la reafirmación de lo que un siglo ya trazó el genio venturoso del anarquismo. Hicimos una revolución completa a nivel de los obreros del campo; de los talleres, de las fábricas y laboratorios, diciendo al mundo como podía estructurarse una vida nueva, en plena libertad, sin autoridad ni dogmas estatales.

De las enseñanzas confederales y la maestría de la Revolución española han surgido con más fuerza las realidades federativas que nosotros propugnamos. El impulso anarcosindicalista señaló la ruta encaminada hacia un mundo nuevo, el comunismo más libre que han conocido las personas y que registran los libros. La C.N.T venía elaborando en las asambleas de los sindicatos, en los Plenos Regionales, en los Congresos nacionales, las bases constructivas para crear el entramado de la gran sociedad socialista libertaria que nosotros soñamos. Hemos de hacer una afirmación para que no haya equivoco: somos ante todo sindicalistas revolucionarios, es decir, comunistas libertarios; consideramos que las organizaciones gremiales son el cerebro, la fuerza, la energía que orienta la sociedad nueva para establecer el trabajo así personal y colectivo. No hay más poder que el producto de todos, ni más capital que el esfuerzo conjugado, ni más Estado que las cosas administradas por los creadores de riqueza, ni más Poder que la conciencia humana buscando la razón y la verdad en el cuerpo palpitante de la

naturaleza. Por eso nosotros somos anarquistas.

El anarquismo organizado y el pueblo en lucha por su emancipación, forjaron la unión viva y completa, así fueron artífices y gestores de la Revolución española. Fueron los sindicatos industriales y campesinos, cerebro y musculo de esa creación que asombra a los siglos. Es la intuición popular así como el instinto agudo de las multitudes, un factor principalísimo para orientar la obra social que nosotros soñamos. Fue el nuestro, el triunfo popular directo, la manifestación más genuina del alma española, surgida de todo lo grande que hay, de federal, de liberal, de libertario, en una palabra, en ese pueblo admirable del cual nosotros formamos parte.

Se nos ha preguntado infinidad de veces qué es la Revolución Social, qué quieren los anarquistas, y sin que nosotros tengamos que hacer programas circunstanciales, tendremos que hacer diez afirmaciones:

1. Destrucción de la autoridad represiva impuesta por el Estado.
2. Erradicación del capitalismo en todas sus formas de explotación.
3. Abolición de la propiedad privada por ser parasitaria e inhumana.
4. Administración de los medios de producción por los trabajadores mismos.
5. Distribución de la producción de acuerdo con las necesidades de cada uno y de la sociedad en su conjunto, federada y libre.
6. Destrucción del poder político, causante de la opresión general.
7. Creación de los órganos de distribución social a través de los sindicatos obreros y de los municipios autónomos.
8. Desaparición de las fuerzas de control, represión y dominación desde el comienzo de la revolución anarcosindicalista.
9. Defensa de la sociedad sin clases, poniendo la responsabilidad de la misma en manos del pueblo armado.
10. Comunismo libertario como una base material de una vida sana común, capaz de crear la obra de emancipación de la humanidad que exige el pensamiento, el progreso y la historia del ser humano.



## UNA CREACIÓN ESPONTÁNEA

Cuando los Comités comenzaron a bosquejar las formas de vida antiautoritaria, ya estaban en marcha las Colectividades, por propio instinto popular, por capacidad de esa militancia anónima que ha sido, es, y será siempre, la base esencial, la fortaleza más firme de nuestro andamiaje confederal y libertario.

En los pueblos, en los sindicatos, en los municipios, se habían establecido los primeros planes ordenadores de la sociedad nueva. ¿Cuál fue el triunfo de la España obrera, intelectual y campesina? Comprender que había una guerra de clases y que por lo mismo la Revolución estaba completamente ligada a esa lucha gigantesca de un pueblo contra la reacción nazi-fascista, y contra todos los Estados presentes del mundo entero. Fue el nuestro un sacrificio ejemplar que no se pierde, es semilla de idea, y la idea es eterna como la vida misma. Importa reconocer que fuimos derrotados en una lucha desigual, librada contra las fuerzas de la barbarie mundial. En ningún momento nos hemos dado por vencidos; tener ideas, defenderlas, sentirlas, practicarlas, llevarlas en el cogollo del corazón como algo que es parte de la vida misma, es sentir y defender un ideal.

Quien abandona sus ideas y se tumba en la cuneta del camino, es un ser completamente perdido; las ideas están hechas para las grandes personas. Parece ser que el pensamiento sea exiguo, que no tenga un vigor de transformación histórica, y sin embargo el pensamiento da la vuelta a la tierra, la idea gira, todo anda, todo evoluciona, lo que queda es lo que es grande y lo que es perenne. La doctrina del bien que nosotros representamos, vosotros, idealistas, genuinos exponentes de un movimiento ejemplar y de una idea sublime, quinta esencia del genio humano podéis tener el orgullo de haber sido los autores, actores y creadores de una revolución como la nuestra que es maestra en enseñanzas, ejemplo vivo a seguir y cauce anguloso y profundo que han de seguir las generaciones futuras. Hechos que no se pueden borrar, la España confederal y libertaria ha



Campeſinos anarquistas

dado al mundo el ejemplo anti estatal de 2,700 Colectividades montadas en la zona republicana, 8 millones de personas trabajaron en el Aragón confederal, en el Levante libertario, en Castilla la Nueva y libre, en la Andalucía redimida, en la Cataluña cuna del anarcosindicalismo y gloria de los trabajadores industriales y campesinos. Esta Revolución no se la lleva el viento, está escrita en las conciencias, está grabada en las piedras, está hecha en la vida misma, en los espíritus y en las almas. La autogestión fue el símbolo más acabado de lo que es capaz de realizar un pueblo cuando siente un ideal y lo

quiere hacer carne, y lo quiere hacer esqueleto para darle contenido y para hacerlo marchar hacia adelante. Los grandes terratenientes abandonaron la tierra que habían robado al pueblo durante siglos de dominación y un Estado unitario avasallador y centralista, pero la tarea de los libertarios castellanos tuvo por cometido seguir los derroteros de los colectivistas catalanes, aragoneses levantinos y andaluces.

Madrid sin gobierno estuvo mejor administrado que nunca, más dueño de sí mismo que nunca en el proceso de su propia historia. 340 Colectividades existían en marzo del 38 en las dos Castillas. Las mociones colectivistas elaboradas por el mundo obrero fueron extraordinarias; la fusión de los campesinos, que totalizaban un millón quinientos mil trabajadores en general en un solo organismo, para asegurar la distribución y el control de la economía, es un hecho de autogestión al margen del Estado y del capitalismo que pone de relieve nuestra capacidad creadora, laboriosa e intelectual. En los pueblos castellanos se hizo un ensayo colectivista que no podemos ni debemos olvidar jamás. Las Colectividades de Ciudad Libre, Toledo y Cuenca, han dejado enseñanzas imborrables de un valor inestimable. Castilla descentralizada, la vieja Castilla autoritaria, paso a ser federal, obrera y libertaria.

¡Qué decir de Cataluña! Cataluña ofreció lo mejor de sí misma, las minas, la vivienda, la sanidad, el papel de las grandes Federaciones Locales, Comarcales, Regionales y Nacionales de Industria, han sido ensalzadas por propios y extraños. La labor de los grandes sindicatos de Metalurgia, Construcción, Fabril y Textil, Espectáculos Públicos, Transporte, en fin, todo lo que era el gran andamiaje libertario, funcionó en plena guerra de una manera admirable, y han tenido que ser figuras excepcionales como Albert Einstein, Nerhu, John Dos Pasos y tantos otros y hasta enemigos y adversarios políticos como Antonov Ovsenko y otros, los que pusieron de manifiesto la capacidad de los anarquistas como organizadores, administradores y creadores de riqueza. La red de compañías eléctricas de Cataluña, las



El primer autobús construido en los talleres colectivizados de la Compañía General de Autobuses

cooperativas de producción y consumo haciendo una verdadera revolución técnica en la industria del vestir y en la preparación de alimentos, cuando faltaba lo más necesario para hacer una labor como nosotros apetecíamos, una obra de pueblos y de personas, demuestra el sentido creador de nuestro Movimiento. La gran utopía del anarquismo se hizo verbo, el verbo se hizo carne y el cuerpo genial de la Revolución andaba recorriendo los caminos más espléndidos del progreso, montando una civilización justa pieza por pieza.

## **LAS INDUSTRIAS DE GUERRA**

La aportación de las industrias de guerra de Cataluña a la causa de la libertad de España, es uno de los mejores jalones que pueden esgrimirse por nuestra parte. Es digno de recordar que cuando los comunistas pretendían dominar las Industrias de guerra de Cataluña, cuando querían arrebatarse todo el poder a los sindicatos, que son los Soviets, los Soviets de Voline, no de Trotsky; cuando la zarpa de la dictadura del proletariado quería clavar sus uñas de hierro en el cuerpo del anarcosindicalismo, tuvo que decir el mismo malogrado presidente Luis Companys a Indalecio Prieto:

*“Desde que los obreros no trabajan con la libertad como venían haciéndolo, y el Estado interviene en las industrias de guerra, estamos perdiendo la mitad de la producción.”*

¿Qué quiere decir esto? Que cuando las personas trabajan, consciente y responsablemente, cuando hacen su propia obra, cada cual está en su sitio, no abandonando una sola partícula de lo que es necesario a la sociedad. La persona se multiplica, el trabajo aumenta y la riqueza alcanza proporciones gigantescas. La libertad en el trabajo, como en la vida, es el manantial regenerador que hace de los individuos seres superiores. La autoridad rebaja, aniquila, envilece; sólo la libertad hace que la persona que nació como bestia se transforme en una súper persona, como querían nuestros grandes pensadores.

## **LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO**

El sindicalismo revolucionario encontró en Cataluña en esa vertebración de sindicatos, de Federaciones de Industria, el engranaje más encantador y más ajustado que haya en una revolución, para llevar a cabo el pensamiento, la idea y las ilusiones de los revolucionarios.

En la retaguardia la organización del trabajo fue prodigiosa, la ocupación de los campos, fábricas y talleres por los productores de riqueza social, es un hecho de una grandeza sin precedentes, y al lado de los creadores el pueblo en armas vibre al conjuro de las milicias antifascistas organizadas por la gloriosa y sin par Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica.

Entre los indecibles ejemplos que ofrece el colectivismo confederal recordamos los esfuerzos de las cuencas mineras del Cardoner y del Alto Llobregat, los esfuerzos de los trabajadores en los lugares donde el comunismo libertario aseguró la vida común de una manera justa y equitativa. Los entronques de la Federación Económica de Sales y Potasas con la Federación Regional de Industrias Químicas de Cataluña probaron el sentido laborioso, tenaz, leonino de nuestros militantes, haciendo una labor de gigantes. Fue abolido el principio de propiedad, se anuló asimismo la propiedad estatal, un nuevo sistema de convivencia regía la existencia. La propiedad colectiva puesta al mayor servicio del interés común de todos. Las colectividades no brotaron por arte de magia o de encantamiento. Muchos años antes de la revolución, el pueblo soñaba ya con esas ideas colectivistas que forman parte de la mentalidad española, y por ende, la idea misma de trabajo que tiene la C.N.T.

## **LA CONFERENCIA ECONÓMICA DE VALENCIA**

En las colectividades obreras culturales y campesinas salieron vertebradas asimismo las Federaciones de Industria, obra maestra del programa económico de la famosa Conferencia Económica celebrada en Valencia.

Muy joven era yo. Tenía 17 años, y presenciando las tareas de aquel comicio histórico, donde estaban los militantes más

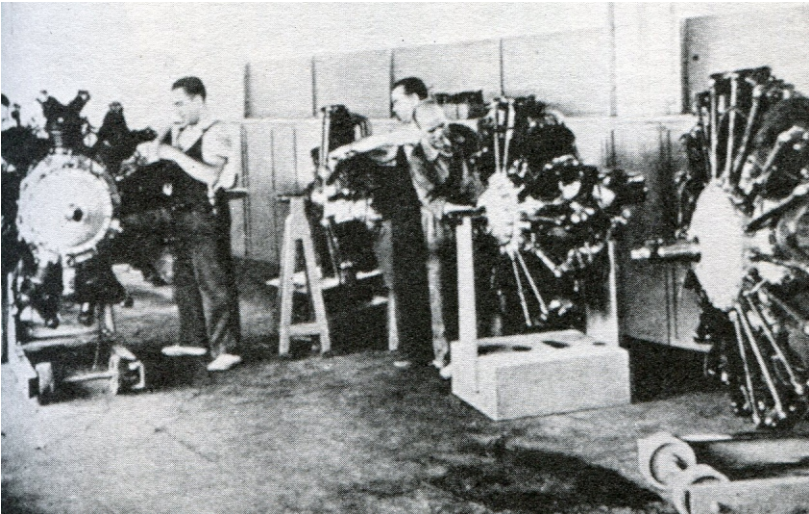
destacados de la C.N.T., acompañados por técnicos, asesores, personas de ciencia, estudiaba con mi escasa capacidad aquellos acontecimientos y me sentía dichoso ¡Que sublime es nuestra organización! Intelectuales de gran valía, personas excepcionales como Comas y Solá, Gonzalo de Reparaz, Higinio Noja Ruiz, Martínez Rizo, tantos y tantos otros, veterinarios, médicos, ingenieros, abogados, técnicos, se incorporaban a las tareas del sindicalismo revolucionario, porque veían la posibilidad de hacer obra de gigantes, una obra de siglos.

A esas personas extraordinarias de Levante, de Aragón, de Castilla y de España entera, hemos de rendir hoy el recuerdo de admiración y de gratitud que merecen, porque supieron comprender a nuestros grandes campesinos, a nuestros obreros industriales, poniendo por primera vez en la historia de la revolución, dos fuerzas unidas, la técnica y el esfuerzo del individuo. Una revolución de proporciones semejantes no desaparece nunca. Afirmó nuestra revolución una idea esencial: *que el ser humano es para el ser humano su propio liberador.*

Nosotros no queremos redimir a nadie, nosotros le decimos al ser humano: ponte de pie, anda, medita, trabaja, trata de ser cada día bueno, procura ser de tal manera que la sociedad que sientes y deseas tenga algo de ti. Ese sentido de la humanidad del bien, esa maestría creadora de una fuerza nueva en el ser humano, no la ha dado hasta aquí más que la revolución española. ¿Por qué? Porque la revolución china, todas las revoluciones que han degenerado en Estado han supeditado a las personas al Poder; por contra, nosotros desmontamos pieza por pieza el Poder y vamos a erradicarlo completamente para que naciera una humanidad nueva. ¿Qué vale esa revolución? ¿Qué vale esa sociedad nueva, si la humanidad no es mejor que antes? Eso es lo que tienen que plantearse a fondo los modernos estatólatras que divinizan la ley, que exaltan el Poder y hacen del Estado un Dios omnipotente para que todos los seres hinquen la rodilla ante ese Moloch devastador que nos han legado Carlos Marx, Lenin, Mao y todos los marxistas de la época.



Trabajando en una fábrica colectivizada produciendo material de guerra



Taller colectivizado en Barcelona para motores de aviación



## SÓLO EL TRABAJO ES FUENTE DE ALEGRÍA

Pero vamos a lo que importa. Debe administrar la clase obrera todo lo que por ser suyo, por derecho propio le pertenece. Es la autogestión un impulso definido y un método de trabajo en el desarrollo progresivo de la humanidad superada. El trabajo responsablemente organizado lo puede todo, es la verdad, la vida; tanto has hecho, tanto cuentas. Lo demás es mentira; la religión divide, la política separa, los dogmas envilecen, sólo el trabajo es fuente de alegría y de felicidad. Como nosotros lo concebimos ha de ser el ser humano su propio gobernante, el super ser humano, el amigo de la humanidad.

Más de 600 pueblos del Aragón confederal y libertario; más de 600 pueblos realizaron una gestión directa en la vida social y económica cuya grandeza emociona al recordarla. Las grandes comisiones administrativas que totalizaban las 25 comarcas del Aragón colectivista, manifestaron que, en plena guerra, en el fragor del combate, teniendo que dejar muchas veces la manquera para empuñar el fusil, se hacía una obra productiva y beneficiosa para todos. El promedio de la tierra colectivista, fijaros bien, rebasaba el 75 por 100. La mayoría de los habitantes de Aragón estaban incorporados a las colectividades. Trescientas mil personas vivían en régimen de colectividad libre, cuando en Aragón, en el Aragón de la zona libre, vivíamos solamente unas 480 mil personas. ¿Cabe mayor ejemplo de unidad, de coherencia entre las personas?

Se ha dicho que nosotros éramos los colectivistas de la miseria, de la ignorancia, que forzábamos a la gente a penetrar en nuestros medios. ¡Mentira! Cuando a los obreros que trabajan, a los intelectuales que estudian, a los campesinos que labran la tierra se les dice: *“La cultura es tuya, la fábrica es tuya, la tierra es tuya, no la abandones”*, se crea el interés más grande de la vida, que es el interés natural que hasta ahora no ha descubierto ningún Poder, ninguna ley, ningún Estado. No negamos que existieron lo que en Aragón, forzando el vocablo,

SARRE  
1934

**Campesino!**  
La revolución, aparte  
de darte la tierra, te  
dará máquinas para  
trabajarla.

**CNT-AIT**  
COMITÉ NACIONAL  
OFICINA DE INFORMACIÓN  
PROPAGANDA Y PRENSA



decimos minoristas, que eran recelosos a incorporarse a las colectividades, pero poco a poco, los minoristas se fueron incorporando por las ventajas que el sistema colectivista ofrecía a cada persona; esto es hermoso en grado sumo.

En la hermosa región de Levante, como en Aragón, se incorporaron al colectivismo de base la friolera de 450.000 familias, los colectivistas tenían un Banco propio para ordenar, regular y controlar la propia economía. Desde la siembra hasta la recolección todo tenía un carácter eminentemente colectivo libre. ¡Qué no decir del esfuerzo de capacitación para formar administradores de colectividades! Los compañeros se dieron cuenta de inmediato lo que era la nueva economía, y con un desprendimiento lleno de generosidad, los jóvenes empezaron a estudiar en plena guerra, a prepararse, y teníamos ya una cantera de administradores que hubieran sido verdaderos técnicos al servicio de la riqueza social. Un triunfo sin precedentes cosecharon los institutos de investigación agraria, convertidos más tarde en universidades laborales por Girón y el gobierno de Franco, que no han podido negar, aunque lo han deformado completamente, lo que hicieron los auténticos, los verdaderos sindicalistas, es decir, los militantes de la F.A.I., de la C.N.T. y del Movimiento Libertario. Se quiso calcar de estos centros de investigación agraria toda su personalidad, pero al arrancarles los principios básicos que forman parte de la razón de ser de nuestro ideario, las universidades laborales han sido meros apéndices de un Estado centralista que en lugar de manumitir a la persona la esclaviza y la somete.

## **UNA SOCIEDAD MODELO**

Marinos, ferroviarios, albañiles, mineros y campesinos, intelectuales y técnicos en general, defendían sus respectivos puestos como si de una trinchera se tratase. Hicimos una

revolución constructiva no superada por nadie; los técnicos del exterior nos admiraron por el empleo del tiempo, ya que las 24 horas que tiene el día y la noche, demostraron lo que valía nuestro quehacer, se multiplicaron, hasta agotar las fuerzas humanas. Hasta los pequeños propietarios tuvieron que reconocer íntima y públicamente que lo que se estaba haciendo, si se ganaba la guerra y se podía orientar el futuro español, configurado como preconizaban los anarcosindicalistas, España sería una sociedad modelo, ejemplo para la civilización venidera y para la humanidad del futuro.

En la primera fase de la guerra, es decir, el primer año, se multiplicó la riqueza y se aumentó la producción nada menos que de un 46 por 100; las cifras no mienten, los datos no engañan, los lucros están a la vista. Se llevaron a cabo obras de riego inconmensurables en sitios donde todavía existía el regadío árabe. Los campesinos, unidos a los veterinarios, crearon granjas agrícolas de una limpieza, de una higiene y de una selección de especies que admiraron a cuantos del exterior vinieron a examinarlo, el genio anarcosindicalista estaba creando en la España obrera y revolucionaria.

Nosotros, acusados a través de la historia moderna de ser los eternos destructores, los utópicos, los que van en alas de un sueño y los que critican todos los sistemas, pero que son incapaces de crear algo de valía, hemos demostrado tres cosas principales que son las bases de una civilización. La capacidad creadora. El sentido de responsabilidad, la prueba y cifra de la autogestión, haciendo una sociedad nueva. La cohesión sindical, la protección entre colectividades pobres y ricas, el empalme de todas las riquezas arrancadas a la tierra y a la vida para ponerlas al servicio de una nueva humanidad. Y en tercer lugar, y lo más importante, demostrar que la sociedad puede marchar por sí sola sin andamiajes estatales, sin parlamentos, sin gobiernos, porque tiene en los organismos naturales, el municipio, el sindicato, las Federaciones de Industria, las vértebras sólidas y firmes, los canales anchurosos claros y

profundos para establecer la sociedad de comunismo libertario que nosotros apetecemos.

## **EL VIEJO MUNDO PUEDE DESAPARECER**

Nosotros afirmamos, pues, que el mundo viejo ha de desaparecer, porque somos capaces de crear un mundo más justo, más perfecto y más digno. Y a esto queremos hacer una afirmación:

*Destruir es glorioso, pero crear es sublime.*

Nosotros somos los arquitectos de la revolución social o socialista, porque hemos dado pruebas en España de nuestra capacidad, de nuestra honradez y de nuestra maestría al hacer y ejecutar las cosas. Una de las enseñanzas más puras de la autogestión fue eso que yo vengo explicando: el apoyo de las colectividades fuertes a las colectividades débiles; ahí fue donde triunfó el pensamiento colectivista de Joaquín Costa y de Bakunin, los dos genios mundiales del colectivismo, y gloria sin par le cabe a Pedro Kropotkin, cuando en esa obra maravillosa, sugestiva, “El apoyo mutuo”, se realizó su teoría en España, pasando del libro al arado, y del arado a la fábrica, al taller, al laboratorio, puesto que la idea se hizo canción, canto, salmo y vida. Apoyo mutuo, colectividad libre para personas federadas entre sí.

## **LA SOLIDARIDAD PRÁCTICA**

Hemos de hablar, cómo no, de la C.N.T., ella es nuestra vida. Me decía hace poco uno de esos aventureros que deambulan como las hojas secas zarandeadas por el viento: Que sí, la C.N.T. incuestionablemente, tenía un valor histórico, pero que



*No te apures muchacho.*

*Con un poco de sacrificio, conciencia y prudencia el árbol se hará grande y fuerte porque las raíces son sanas.*

había que cambiarle las siglas y cambiarle la bandera, ponerle otra más bonita que no fuera roja y negra con colores chillones, que había que quitarle a la F.A.I, esas letras que asustaban a los niños, el coco, en fin, y me quería dejar una C.N.T. tan pálida, tan desleída, tan desquiciada, tullida y pobre, que yo no me la veía por ninguna parte. Déjame tranquila la C.N.T. le respondí, si no crees en ella, abandónala, pero no des hachazos en ese

árbol frondoso que es el orgullo más grande del anarcosindicalismo militante y la perla más preciosa del movimiento obrero internacional.

Contienen los pueblos de España un pasado luminoso en la historia de la solidaridad práctica. Estaban los materiales de nuestra doctrina enraizados en la geografía de nuestro querido pueblo. Campos de lucha por la justicia social, laboratorios de experiencia aleccionadora es la acción socio confederal de nuestro país. Prosiguiendo la meta roja de la evolución popular, llegamos a establecer en España lo que para la C.N.T. fue fácil, el colectivismo agrario, bosquejado, como he dicho, de una manera maestra por Miguel Bakunin. Fue nuestra mecánica social ajustada y solidaria, pero además perfecta, en todo lo que de perfecto tiene el ser humano en una lucha de desgaste y de proporciones aterradoras como la nuestra. El triunfo, en definitiva, queridos amigos, sólo se da a los que saben ganarlo con paciencia, con tesón, con voluntad. Las grandes causas no caen como el maná del cielo; sólo por el sacrificio y el esfuerzo se levantan las civilizaciones, se forman los pueblos y se marcha hacia adelante.

En ese rodar del Movimiento, habiendo perdido valores extraordinarios, podemos estar orgullosos de haber contribuido al mejoramiento del ser humano por haber descubierto y aplicado a la vez, la fórmula del mejor de los bienes para el mayor bien común. La oligarquía caciquil y el poder de los nuevos dueños del latifundio, fueron barridos, eso sí, por las colectividades; todas las tareas dedicadas a la obra recíproca se decidían en asambleas locales abiertas; cada uno aportaba a la colectividad lo que tenía de mejor dentro de sí. Se ha dicho, por parte de los vividores, que las columnas Ascaso y Durruti, Roja y Negra, la 26 División Durruti y la Columna de Hierro, todas ellas imponían a los campesinos la fuerza. Mentira, y mil veces mentira, porque nuestros campesinos recibían el apoyo de las divisiones y no eran las columnas las que mermaban la economía de las colectividades, sino al contrario, las que hacían

todos los esfuerzos para que el colectivismo agrario alcanzase proporciones admirables, como se logró en nuestro país.

## **LA LABOR DE LOS SINDICATOS**

¿Qué hicieron los sindicatos? En una palabra, aumentar la producción, fortalecer la economía que, orientada por las Federaciones de Industria, pusieron de manifiesto la capacidad constructiva de los auténticos creadores de riqueza, triunfo y eclosión de la economía socializada, de los creadores de riqueza, experiencia genial de personas modestas, de sabios esforzados y de obreros infatigables que enseñaron al mundo cómo se hace una sociedad de abajo a arriba, sin interferencias estatales ni tutelas extrañas a la propia capacidad de la persona, es decir, de la humanidad. ¿Qué sedimentos nacionales tuvo la España revolucionaria?

- a. Democracia funcional directa, es decir federalismo.
- b. Obrerismo consciente y responsable, es decir, autogestión.
- c. Trabajo independiente y libre, aprovechando las facultades de todos y de cada uno, asociación entre iguales.

Como estaba previsto, la revolución colocó a cada uno en su lugar, y tuvo el sindicalismo revolucionario que hacer frente a su propio destino. Quien forja hechos no puede escurrir el bulto. Por carecer de carbón, hierro, de metales de aleación, de materias primas y por tener la plutocracia intereses del dinero, de la religión, de los Estados, fuerzas rezagadas de la vida, en contra, perdimos una guerra y una revolución.

No tuvimos apoyo, sin embargo, podríamos dar cifras de una elocuencia indecible, al decir que, por ejemplo, en la extracción del carbón nuestro esfuerzo logro que de 350 se pasara a 1.200 toneladas diarias. ¿Quién puede decir otro tanto? ¿Somos nosotros destructores o creadores de riqueza? Toda una obra de



proyección histórica fue sin duda alguna el Pleno Económico Confederado celebrado en Valencia en 1938, del cual os he hablado grosso-modo anteriormente. En el antedicho comicio los militantes de la C.N.T. pusieron de manifiesto, dentro del propio sistema capitalista, cómo se podía hacer una revolución, cómo se podía hacer un ajuste de los intereses individuales con los colectivos, y cómo se podía trazar en principio las bases para ir poco a poco, sin prisas, pero sin pausas, hacia la sociedad que nosotros anhelamos: el comunismo libertario.

## **OBRA DE SIGLOS**

Una obra de individuos es una obra de siglos. Se ha dicho que nosotros impusimos la dictadura anarquista; no es cierto, pero la verdad es otra. La socialización llevada a cabo en Aragón, Castilla, Levante, Cataluña, ha demostrado que las kolkhozes rusas, las comunas populares chinas son una obra muy pálida al lado de la brillantez y exuberancia de nuestras colectividades. ¿Por qué? Porque nosotros éramos fieles a un ideario de manu misión, a un colectivismo de personas, de riquezas, de sentimientos y de creencias, porque nosotros queríamos colocar al ser humano en el centro mismo de la creación y del trabajo, y eso no puede hacerlo ningún Estado que niega lo más esencial que tiene el ser humano, la voluntad de dirigirse a sí mismo.

No fue la nuestra una colectivización estatal, sino voluntaria. Cierto es que el terrateniente fue expropiado, pero los brazos laboriosos se dedicaron a labrar la tierra, todo se puso a disposición de todos: semilla, ganado, aperos de labranza, así antiguos como modernos, brazo del campesino y cerebro del técnico agrario. Se hizo, hay que decirlo con propiedad, una revolución técnica.

Fábricas con maquinaria nueva, servicios de transporte, molinos equipados de manera conveniente, y a cuantos nos decían que éranos los colectivistas del analfabetismo, respondimos con actos que no engañan a nadie.

## **NI UNA ESCUELA SIN NIÑO, NI UN NIÑO SIN ESCUELA**

Eso en plena guerra civil y en el curso de una revolución. Que la tierra era del campesino, la cultura de todos, como la luz, como el viento, como todo lo que en definitiva es de la naturaleza.

Cuando el Partido Comunista, conducido por Negrín, lanzo la consigna maldita, militarización de las industrias de guerra, comenzó el declive del trabajo. Donde triunfa el comunismo autoritario, la revolución queda estrangulada, porque no tiende a abrir camino nuevo, sino a conservar los privilegios conquistados por la fuerza del Estado nuevo, que, en definitiva, siempre es viejo. El anarcosindicalismo es el ala en definitiva hoy, mañana y siempre, de la revolución, porque está con la persona, está con todo lo que sale de las multitudes, de los pueblos, en una palabra, para defender y proteger la colectividad.

Una nueva España alboreaba en el horizonte; circunstancialmente la hemos perdido, nada se pierde definitivamente en la vida. Cuando las ideas son grandes, los ejemplos son elocuentes, la maestría de la persona queda como lección perenne. Es la C.N.T. hechura, encarnación y destino de nuestro propio pueblo; somos el pueblo hecho pueblo en España, no somos patriotas hueros ni nacionalistas trasnochados, pero eso sí, representamos el espíritu liberal, progresivo, andante, libertario, anarcosindicalista español.

Lejos de creernos infalibles, no somos vanidosos, consideramos que como humanos que somos, expuestos a cometer errores, que la sabiduría es, con el bien, el arma encantadora para forjar cosas y personas nuevas. El pensamiento anarquista brota por los poros, en la entraña misma de Iberia, y al hablar así excluimos la idea de raza; sin embargo, tenemos en cuenta la naturaleza, madre del ser humano, como diría nuestro Reclus, que nos ha forjado, que nos ha hecho personas, nos ha hecho a la vez anarquistas.



*fotografía de arriba:* jóvenes entrando una escuela libertaria

*fotografía de abajo:* la universidad popular de Barcelona asociada con la organización Juventudes Libertarias



V. BAÑSIER MENDO  
CARTELISTA Y  
CNT AIT

**CULTURA Y LIBERTAD**



**ESCUELA**

**CNT.  
A.I.T.**

FEDERACIÓN REGIONAL LEYANTINA  
DE 5ª U.º DE LA ENSEÑANZA

**NUEVA**

DISEÑO: MENDOZA, UTEGUIT

## EL GENIO DE ESPAÑA

Con Colón y Cervantes, desde hace ya siglos nos lanzamos a la gran aventura: descubrir tierra, descubrir un continente nuevo, pero no para crear una riqueza causante de la miseria de otros pueblos, sino para encontrar al ser humano y decirle: Tú eres mi hermano, tú eres mi amigo, tú eres mi compañero de ruta. Esa sociedad que nosotros vislumbramos no puede ser otra más que la anarquía. Yo recuerdo haber tenido una visión de Colón dialogando con Cervantes, cuando le dice:

*“Querido padre de España, ¿no ves, no ves allá?, allá hay tierra, allá hay pueblos, allá hay un mundo nuevo”*

y Cervantes, ya en el crepúsculo de su vida, le dice:

*“¿Y esos hombres que pueblan esa tierra, que forman ese mundo nuevo, no han de recibir el mensaje de la profecía, de la libertad y de la justicia que los reclama a todos como verdaderos hermanos?”*

La voz del poeta, del genio anarquista retumba de continente en continente, y hemos de procurar que cada día esa voz tenga más aliento y más ecos. Don Quijote y Pedro Crespo, Juan Padilla y Juan Martín, Saturnino Albaicín y el elocuente Zurbano, Francisco Ferrer Guardia y Salvador Seguí, Francisco Ascaso, Buenaventura Durruti, son entre los miles y miles de guerrilleros combatientes, maestros y creadores de ideas, son los abridores de camino que nos han dado el heraldo de una lucha, de un ejemplo, de una maestría que no podemos dejar en el rincón de los trastos viejos.

Llevamos a España en el corazón, su sangre corre por nuestras venas; somos un pueblo universal que ha fundido en su cuerpo todas las razas para formar una sola especie, la especie de la humanidad libre, como nosotros soñamos, universalistas por convicción, españoles por temperamento y savia, y en definitivo

anarquistas por creencia y por amor. Somos un pueblo llamado a decidir en los destinos de la humanidad nueva, del mundo nuevo, de todo lo que ha de hacerse para mejorar la especie, la vida misma. ¿Qué es el mundo, la riqueza, la fuerza, sin la humanidad? Todo para el ser humano, nada contra el ser humano. El ser humano tiene derecho a vivir; tiene derecho a gozar, a ser dueño de su vida, a vivir con amor, con paz, con seguridad y con tranquilidad. Esa es la sociedad que nosotros profetizamos. La autogestión libertaria libera las muchedumbres de la ignorancia y de las ignominias ancestrales; quien dice Estado habla de burocracia, jerarquía, clan, que se aprovecha del poder para ir manteniendo las clases. Por consecuencia, las fábricas y los talleres deben ser para los obreros, las tierras para los campesinos, los laboratorios para los técnicos, y la universidad para los intelectuales.

La vida, en una palabra, como decía Han Ryner, para los que hacen de la sabiduría la nueva moral del anarquismo hecho conciencia, hecho luz y hecho trayectoria en la historia y en el tiempo.

## **UNA SÍNTESIS LIBERTARIA**

La Revolución social y libertaria es directa, libre y autogestionaria. Por ello considera que el trabajo asociado es el gran factor de manumisión. Conviene especializar al trabajador, como se hizo en España durante la guerra, es decir, hay que forjar valores útiles y eficaces, responsabilizar a cada uno en su puesto de gestión directa, acto seguido se impone establecer un orden nuevo en el trabajo. El socialismo de contenido libertario puede obtener esta conquista moral. ¿De qué manera? Valorando la razón colectiva, consiguiendo que la espontaneidad se propague y se desarrolle, experimentando las cosas para aplicar el método más racional y adecuado a cada circunstancia. Más se precisa arrancar los viejos antagonismos, no hay que confundir

la verdad con la mentira, ni la libertad con la autoridad, ni la sumisión, que es la esclavitud, con la acción directa, que conduce al logro de la emancipación total.

¿Qué quiere el anarcosindicalismo organizado en la C.N.T.? Nosotros proponemos una síntesis libertaria. Afirmamos que ninguna doctrina, ningún partido, ninguna secta, nadie, nadie en la vida, ha proyectado como nosotros una solución capital, en la cual podemos asentar todos nuestros principios. Oponemos los Comités de taller a las Comisiones capitalistas, los Consejos de fábrica a los Consejos de Administración patronales, los Sindicatos de Industria, previamente organizados y agrupados entre sí, completamente unidos, a todas las fuentes de explotación capitalista. Las Federaciones Nacionales de Industria, a las Federaciones patronales en cada país. El Consejo de Economía del Trabajo al Consejo Nacional capitalista. La Confederación de Autonomías Industriales y laborales, intelectuales y técnicas, al Estado central que no produce absolutamente nada y que explota a los pueblos.

Esta es una función de contenido universal que el Comunismo Libertario, patrocinado por la C.N.T., presenta como base de organización de esa sociedad que empieza a esclarecer en el horizonte.

El movimiento anarcosindicalista español es uno de los laboratorios más ricos en experiencias, en eficacia y en trabajo, del mundo entero. Sin embargo, no se ha estudiado como merece; un día se nos hará justicia. Ya más de treinta mil libros que totalizan una suma superior a los que se han escrito en torno al esplendor y a la civilización de Grecia, en torno a la potencia y al imperio de Roma, a la Revolución francesa y rusa, al Siglo de Oro español y al renacimiento italiano. Treinta mil libros están dedicados a la obra de un pueblo ejemplar, de una revolución maestra como la nuestra y del anarquismo militante, al que se pretende desacreditar y descuartizar, sin conseguirlo, porque cada día es más fuerte, más vigoroso, más hecho

humano. Nosotros somos el genio de la Libertad, que anuncia una aurora de promesas, de realidades, en el camino manumisor de la especie humana.

Para que una revolución triunfe, es preciso, es necesario que las ideas alcancen un relieve generoso. Nosotros izamos como bandera de lucha, la experiencia social y constructiva de la revolución española. El anarcosindicalismo organizado en las filas de la C.N.T. y de la F.A.I., presenta como solución constructiva, el trabajo manual, administrativo, técnico y cultural asociado. Nada de compartimentos estancos, todo federado, todo unido en la inmensa mayoría de las cosas, no la unidad del melón, ni la unidad de la manzana, la unidad del racimo de uvas, de la granada, de todo lo que tiene una personalidad, jugosa, hermosa, fecunda, conservando cada uva, cada grano, cada ser humano, esa variedad exquisita múltiple de las cosas, de las personas y de las ideas.

Luchamos inspirados por principios bien definidos: establecer las bases humanitarias de una economía justiciera creadora de la civilización del trabajo. Estamos convencidos de poder sustituir con creces las formulas estatales y capitalistas, ya que el sindicalismo revolucionario realizará las misiones que no pueden quedar incumplidas. Desde ahora mismo, las tres soluciones que presentamos son las siguientes:

1. *el sindicato en todos los órdenes de producción de riqueza*
2. *el municipio, administrador de los bienes populares*
3. *los Consejos de economía varios, múltiples, escalonados entre sí, formando ese empalme gigantesco de una sociedad juntada pieza por pieza, por personas que saben hacia donde van, que saben lo que no quieren y lo que pretenden establecer en la ancha faz de la tierra.*

Ante todo debemos ser responsables de nuestros actos. Sin responsabilidad, sin conocimiento previo de las cosas, no se va a ninguna parte. Como seres humanos estamos expuestos a caer



en el error, no solamente rectifican los sabios, también rectifican las personas de buena voluntad. A aquello que se dice en Castilla “facella mas no enmendalla”, nosotros proponemos, cada experiencia es una lección, cada persona es un maestro, aprendamos de nosotros mismos, superemos nuestra propia obra y solo así encaminaremos nuestros pasos hacia la verdad y la vida.

Simiente morena en tierra parda, surcos de promisión para enterrar en ellos semilla de doctrina. La agestión es la hermandad en el trabajo, es el trabajo, es el conocimiento de las facultades de la persona, es decirle al ser humano: Piensa, estudia, habla, concretiza y, sobre todo, realízate, para que los demás aprecien tu valor y la sociedad recoja tus beneficios. Minero, dice el anarquismo, tuya es la producción que extraes de la tierra madre. Campesino, tuyo es el horizonte cargado de frutos y de colores, el alba de oro del porvenir. Trabajador, tuya es la sociedad que abre sus puertas al mundo nuevo, a la dicha nueva. Técnico, tuyo es el trabajo que administras y orientas para todos. Humanidad, tuya es el universo donde puedes labrar una vida nueva, hermanados, unidos por la idea de la responsabilidad colectiva, respetando los acuerdos por ellos mismos elaborados, no haciendo nada que conduzca al fracaso, más realizando tareas que sean útiles y beneficiosas a la colectividad. Las personas conscientes, alentadas por los principios de solidaridad, de protección recíproca, de apoyo mutuo, de amor humano, pueden hacer una sociedad capaz de conjugar todas las energías para una felicidad suprema.

## **LO QUE QUIERE LA C.N.T.**

¿Qué quiere la C.N.T.?, se nos pregunta a cada paso; y a eso respondemos: La lucha por la libertad es la significación de la idea; por lo demás todo lo prolonga la acción. Somos personas

de acción. Sabido es que no hay tiranía que sea eterna, luego atacable, por eso la justicia no se inclina ni se rinde. Está escrito que la verdad triunfa. Nosotros rechazamos todo lo que es dictado desde el Poder opresor. El sindicalismo revolucionario es una conducta social y un ejemplo vivo y palpitante de fraternidades humanas. A pesar de todo, el destino del mundo no puede ser la muerte, no puede ser la ley, sino la vida, el contrato libre entre iguales. Inhibirse de la lucha manumisora supone desertar. Chispazo de luz en el firmamento es la idea, la idea que taladra las rocas, que perfora las tinieblas, que hiel a los mares, que surca los continentes. Aparentemente, exigua parece, y sin embargo, es luminosa, brillante como el sol, ella es el sueño, la imaginación. Vivimos una época cargada de promesas, repleta de esperanzas. Una civilización viene a la existencia y hay que ayudarla a nacer. Seamos los adelantados de ese mundo nuevo. La sociedad del trabajo es el universo de la verdad y se aproxima la hora suprema del triunfo de la humanidad sobre la tierra. No seamos perezosos, no seamos pesimistas, elevemos el combate a niveles cada día más superiores. El porvenir pertenece al sindicalismo revolucionario, han de ser las organizaciones técnicas en todas las disciplinas de la producción, las que sustituyan al capitalismo privado y al Estado patrón.

Es preciso que las federaciones industriales y campesinas se coloquen a la cabeza de todas las transformaciones gestadas por la ciencia y el progreso. La clase no prevalecerá siempre como sistema, ya que es meramente circunstancial y pasajera; lo permanente en la sociedad es la persona, es la idea del bien, es esta la que ordena poderosamente nuestra mentalidad y forma la conciencia.

Alentados por este principio, venimos diciendo: Hay que forjar una mentalidad revolucionaria genuinamente anarcosindicalista. Hay que hacer una humanidad mejor. De la misma manera que el amor es sabiduría, y el dolor fuente de lucha y de razón, el combate por el bien es la luz del espíritu. De ahí que el

racionalismo sea la cima exquisita del conocimiento. Francisco Ferrer Guardia estaba destinado a ser sacrificado por haber creado una escuela capaz de liberar al niño de todas las supersticiones, mitos y dogmas ancestrales. En la España de las personas libres todo es candor y todo es melodía; por contra, en la España vieja y hermética, el intelectual es un eterno perseguido por la Guardia civil y la Inquisición. Nosotros estamos contra ese grito: “¡Santiago, y cierra, España!”, porque oponemos una divisa suprema.

No envenenéis a la infancia, liberad al niño de las supersticiones, haced de esa criatura una persona humana. La obra pedagógica de la revolución es esplendorosa, el C.E.N.U. es decir, el Consejo de la Escuela Nueva Unificada, encarnación de una labor cultural de dimensiones históricas, no tiene parangón. Este organismo de afinidad y madurez sin igual quedó constituido el 29 de julio, surgió al calor de las barricadas. ¡Armas y letras!, como dice Cervantes en su Don Quijote, para defender la humanidad, armas y sobre todo letras, hasta conseguir que cada bala sea una letra, que cada letra sea una flor. No envenenéis a la infancia; la llamada demagogia ferrerista se convirtió en realidad, se hizo cuerpo la utopía. A sesenta días se plazo, el primero de octubre, el C.E.N.U. cumplió su palabra. Ninguna escuela sin niño, ningún niño sin escuela. Dos principios fundamentales basaron la esencia de esta pedagogía ferrerista:

*primero*, igualdad de condiciones y de derecho de todo niño;  
*segundo*, respeto a la conciencia y a la libertad del alumno.

¿Habría algo más exquisito que el respeto a la mentalidad del cerebro no formado del niño? Ahí está la vida, en la cuenca de ese cerebro infantil que es la esperanza y que es la dicha.

La C.N.T. presenta soluciones valiosas y constructivas, demostrando que la vida material y espiritual puede ser conjugada con los principios basados en el amor humano,

la sabiduría del bien y la fraternidad universal. Se nos decía en cierta ocasión que Ferrer era un pobre maestro de escuela. ¡Un pobre maestro! Cuando eso se decía por parte de los franquistas, tuvimos que decir: Maestro, maestría, maestro de la humanidad. ¿Quieren decirnos los letrados franquistas, los tonsurados, en que escuela estudió Sócrates, en que escuela estudió Jesús de Galilea, en que escuela estudió Cervantes, en que escuela estudió Séneca, la luz de Córdoba? Ferrer era un maestro, con él fue la pedagogía universal más selecta, personas excepcionales, cuya lista mencionar sería imposible. El triunfo de Ferrer contra la España inquisitorial se concretiza en un hecho histórico. ¿Qué nos queda de esta lección que ilumina la marcha de los siglos? Trescientos cinco catedráticos de universidades había en España en 1939, la gran mayoría de esos valores paso al destierro. 49 profesores de Filosofía y Letras; 38 de las Facultades de Ciencias; 62 de Derecho; 73 de las de Medicina; 14 de las de Farmacia; 159 profesores de Institutos y Escuelas Normales. La muerte ha segado en ciernes a la mayoría de maestros liberales, antifascistas, demócratas, socialistas, comunistas y anarquistas que había en España. Es el grito maldito de Millán Astray: “¡Muera la inteligencia!”, que halla la respuesta de Unamuno en “Venceréis pero no convenceréis”. Ni habéis convencido ni habéis convertido a nadie. Nosotros colocamos al educador en el puesto del verdugo; el régimen de la tiranía actual hace de los inquisidores individuos consagrados por la ley.

¿Pueden decirnos los caballeros de la decadencia donde están la verdadera cultura, el verdadero renacimiento de España? Ni en los palacios ni en los cuartos de banderas, ni en las iglesias y sacristías. Está en la conciencia del pueblo, en los romances populares glosados por Lope de Vega, por el genial Cervantes, por Quevedo, por Calderón de la Barca, por todos los grandes poetas, genios y artistas que tiene nuestro país, ese genio revolucionario renacentista, esplendoroso, que encamina sus pasos hacia la libertad. Afortunadamente la cultura no está en los lugares ancestrales, sino donde emana la luz que arrasa las

tinieblas y hace huir a los búhos.

El trabajo es superior a la religión porque en vez de predicar el desprecio de sí mismo, estimula la capacidad gestiona de la persona. Hay que dar la vuelta a todo lo estatuido; el que se va de nuestra labor, es porque no hace falta, el que viene y vuelve con buenas intenciones, bien venido sea, pero aquí necesitamos no demagogos ni trituradores de conductas, de conciencias, ni de obras que son sagradas, que son reliquias de la revolución y del anarquismo. Aquí necesitamos personas de bien, todos podemos ser necesarios a condición de que seamos buenos, de que seamos generosos, de que seamos fieles a lo que decimos ser. Ni falsas palabras ni engañosas actitudes: conducta recta, palabra clara, gesto cordial y pisada firme; ancho es el camino, luego cabalgamos.

## **LA VIDA SE AFIRMA POR LA ACCIÓN**

El proceso de disolución del mundo viejo es latente, inevitable, cabe acelerar la marcha revolucionaria. La vida se afirma por la acción, es el movimiento la encarnación de la idea, la conciencia heroica de los justos y rebeldes, en definitiva, se abre paso. Por encima de todos los altares derribados por la revolución social, alumbramos el sol para indicarnos el camino de la verdad y de la razón. Siempre la C.N.T., siempre la F.A.I., siempre nuestra travesura juvenil, y sobre todo, siempre el anarcosindicalismo. Ese es el cuerpo de la idea anarcosindicalista; defendámosla con amor creciente, las personas más grandes son aquellas que lo han dado todo, y no piden absolutamente nada. En la lucha por la manumisión de género humano hemos perdido muchas cosas preciosas, pero nuestra es la vida rectora de la revolución, el triunfo pertenece a los abridores de camino, el comunismo libertario es el sueño actual de la humanidad emprendedora y audaz, la edad de la anarquía ha sonado sobre la tierra. Cuando el marxismo se desgaja en

mil pedazos, cuando los sistemas autoritarios son incapaces de aportar soluciones nuevas, nosotros lanzamos el grito de los comuneros de París: ¡Volveremos por todos los caminos, todos los caminos llevan a la libertad! Todas las sendas, todas las rutas, todos los mares llevan hacia la anarquía. Amigos, un mundo viejo se viene abajo llevándose tras de sí a los que saben incorporarse a la vida nueva. El anarquismo saluda a la humanidad. ¡Poneros de pie para saludar a la Anarquía, que es la humanidad hecha amor, felicidad y sueño sobre la tierra!

*Si a lo dicho y expuesto, una conclusión se  
impusiera, esta podría, sin duda alguna,  
hacerse con una mirada firme hacia el  
porvenir.*

*¡La herencia del pasado pertenece al futuro;  
a la juventud corresponde recoger sus frutos!*



LES-SARQUET  
GRUP "ART LLIURES"

THOMAS S.A.